

'¡Piedra libre!' para la Becasina de Bañado en la Pampa Deprimida

Martín A. Colombo¹, Daniela Zaffignani² y Luciano N. Segura¹

¹Laboratorio de Ecología de Aves, Instituto de Limnología "Dr. Raúl A. Ringuelet", CONICET-UNLP

²Instituto de Biología Subtropical, CONICET-UNaM

A nivel mundial, las aves de pastizal se encuentran amenazadas por la modificación extrema del territorio con fines agrícolas, por lo que tienen cada vez menos hábitat disponible. Esto afecta por ejemplo sus actividades reproductivas como la nidificación, que es un período muy crítico para las aves, ya que del éxito que tengan en esta etapa dependerá que puedan incorporar una nueva generación a sus poblaciones para así perpetuar la especie. A pesar de que el pastizal pampeano es uno de los más amenazados, muchas de sus aves son pobremente conocidas, como la Becasina de Bañado, un ave que depende particularmente de pastizales inundables, y de la cual estudiamos su reproducción, en particular durante la etapa de nidificación.

La Becasina de Bañado (*Gallinago paraguaiæ*) es un ave de unos 25 a 30 cm de largo, de coloración parda con manchas y rayas que le sirve para camuflarse entre los pastos. Su rasgo más distintivo es su pico desproporcionadamente largo (Figura 1), que entierra en el barro en búsqueda de alimento: larvas de insectos, moluscos y lombrices. Este es uno de los motivos por los que necesita un mínimo de agua en el suelo para sobrevivir, y se la encuentra principalmente en bañados y bordes de lagunas. La Pampa Deprimida, caracterizada por su relieve plano y suelos en general poco permeables, proporciona un hábitat extenso para la Becasina. Además, es una región que se mantiene en un estado relativamente natural, ya que los monocultivos a gran escala no son rentables en estos suelos, y todavía se pueden encontrar grandes áreas de pastizales naturales aprovechados por la ganadería extensiva.

Con la finalidad de conocer un poco más sobre la biología reproductiva de la Becasina, entre los años 2017 y 2020 nos dedicamos a buscar sus nidos para estudiarlos. Nuestra área de



Figura 1 - Becasina de Bañado (*Gallinago paraguaiæ*) en un borde de laguna.

estudio está ubicada en el partido de Punta Indio, provincia de Buenos Aires (Figura 2), y está representada en su mayoría por pastizales naturales. La búsqueda de nidos no fue una tarea sencilla, ya que además de ser un ave muy difícil de ver, sus nidos son también muy difíciles de encontrar. La Becasina construye sus nidos sobre el suelo y su principal defensa es pasar desapercibida, por lo que se sienta sobre su nido y lo oculta con la vegetación y su plumaje críptico. Para encontrarlos, es necesario hacer un "rastrillaje" del pastizal. Primero definimos parcelas sobre las que arrastramos una soga de 30 m entre dos personas o caminamos en grupos con varillas para ir moviendo los pastos. Esto tiene la finalidad de sorprender a una hembra que esté incubando sus huevos, provocando que vuele repentinamente y nos de una pista sobre la ubicación de su nido. Es una oportunidad única que requiere estar atentos y con la vista "afilada", además de rapidez, para no molestar demasiado al ave adulta, que podría abandonar su nido para mudarse a un lugar nuevo. Los nidos se encuentran en muy bajas densidades y encontrarlos requiere mucho esfuerzo y paciencia, evitando sucumbir a la sensación de frustración. Además, los pichones dejan el nido caminando rápidamente después de nacer (lo que se conoce como 'precociales'), dejando muy poco tiempo para encontrarlo. Una vez que encontramos los nidos, los monitoreamos cada tres o cuatro días para comprobar su estado. Esto nos permitió estimar cuántos nidos fueron exitosos, es decir que los huevos lograron eclosionar. También, tomamos datos del hábitat y vegetación circundante, incluyendo altura, ocultamiento visual, y cercanía a cuerpos de agua, entre otros factores. Con estos datos podemos conocer mejor los requerimientos mínimos que posee esta ave para ubicar sus nidos y sus lugares preferidos. Este análisis se realiza creando modelos estadísticos que comparan la

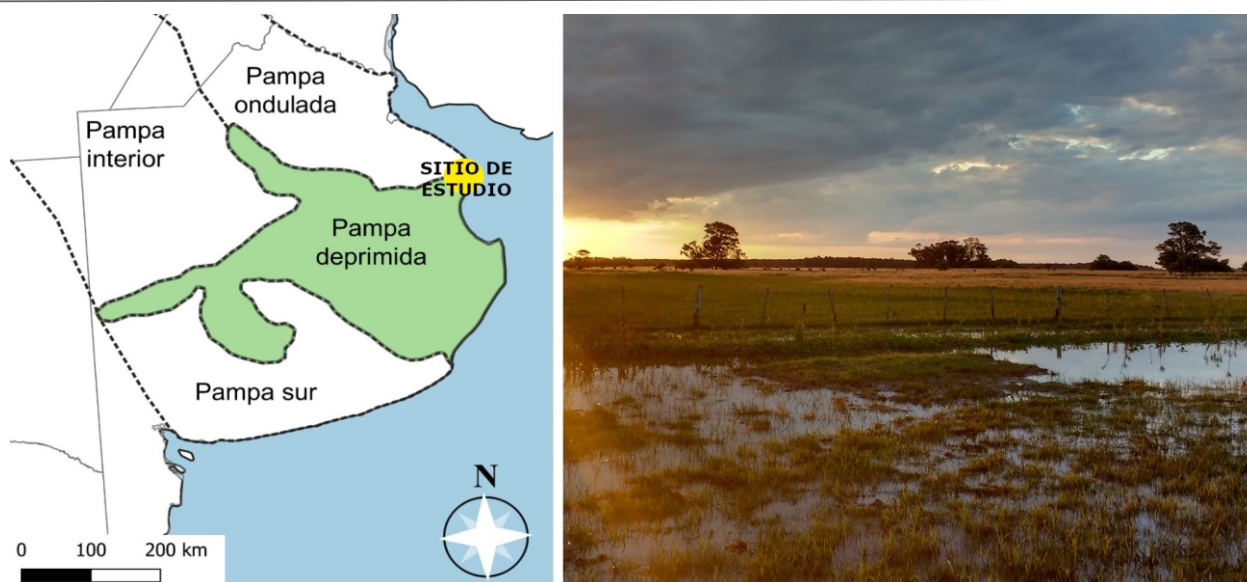


Figura 2 - Ubicación del sitio de estudio en la región Pampa Deprimida y paisaje típico del sitio de estudio en Punta Indio luego de lluvias.

vegetación de nidos con la de sitios al azar e indican cuáles son las características de los sitios que las Becasinas seleccionan para nidificar.

A pesar del gran esfuerzo, en los tres años de búsqueda sólo encontramos 15 nidos, distribuidos entre los meses de septiembre a enero. La puesta típica fue de tres huevos (Figura 3), con algunos casos de dos huevos. El tiempo de incubación fue de 18 a 19 días. Los nidos estuvieron escondidos entre pastos de 59 cm de altura en promedio, con mucha protección visual lateral, pero poca desde arriba, la cual provee probablemente el adulto con su camuflaje. También encontramos que sus nidos se encuentran relativamente cerca del agua, en promedio a unos 51,4 m, algunos estaban literalmente sobre el agua, en el centro de una mata de vegetación que los mantenía apenas por encima de la superficie. Los modelos estadísticos indicaron que la característica de la vegetación más importante para seleccionar los sitios de nidificación es el ocultamiento visual lateral, de manera que cuando mayor es por una mayor densidad de vegetación, mayores son las chances de que haya nidos. Sólo tres de los 15 nidos fueron exitosos (es decir, un 20%). El resto falló por diferentes causas, principalmente depredadores que

se alimentan de huevos, un abandono provocado por inundación, y otro por causas desconocidas. Este éxito aparente del 20% es bajo, pero probablemente en realidad sea aún menor, ya que no considera muchos nidos que pueden haber fracasado antes de ser encontrados. Por eso utilizamos un estimador basado en tasas de supervivencia diaria, es decir las probabilidades que los nidos tienen de sobrevivir de un día al siguiente, con el que calculamos que el "éxito real" fue de 8,6%. Es decir que, de 100 nidos hipotéticos, sólo ocho producirían pichones con éxito. Es importante aclarar que, aunque a primera vista los indicadores de éxito son bajos, es normal para las aves que la mayoría de sus nidos fracasen. Las aves de pastizal que anidan sobre el suelo son particularmente vulnerables porque están expuestas a una diversidad enorme de depredadores (zorros, serpientes, roedores, mulitas, peludos, zorrinos, hurones, lagartos, otras aves, y más), además de las posibles inundaciones y el pisoteo del ganado vacuno.

En este trabajo logramos describir por primera vez aspectos reproductivos para un ave de nuestra región que es prácticamente desconocida. De nuestros resultados destacamos la importancia de conocer los sitios de nidificación preferidos de esta especie en un ambiente en constante presión de modificación. En primer lugar, esta especie necesitó un mínimo de cobertura de vegetación para ocultar sus nidos, un dato que es muy importante en un campo ganadero, donde las vacas pueden remover mucha cobertura vegetal si el pastoreo es excesivo. En segundo lugar, destacamos la cercanía de los nidos a bañados, ya que es una práctica frecuente en los campos la canalización para evitar el anegamiento en algunas zonas, lo que limita el hábitat disponible para las aves que dependen de estos cuerpos de agua temporales. Datos como estos nos ayudan a identificar la diversidad de hábitats que es necesario conservar en campos productivos para mantener la integridad del ecosistema.



Figura 3 - Nido de Becasina de Bañado con tres huevos.

LEÉ EL ARTÍCULO CIENTÍFICO